

VI col·loqui internacional Mimesi



CONSTRUCCIÓ D'AUTOR(ITAT) A LA POÈTICA: RENAIXEMENT, BARROC, IL·LUSTRACIÓ

IV. AUTOFIGURACIONS (LOPE DE VEGA, FARIA E SOUSA)

Marcella Trambaioli (Università del Piemonte Orientale)

Lope de Vega, crítico literario en sus textos y paratextos

Los lopistas apasionados sabemos que a lo largo de su excepcional carrera artística el Fénix de los Ingenios va construyendo en sus textos y paratextos una doble imagen: la de autor culto y digno de formar parte de un templo de la fama, y la de personaje lírico, es decir el amante dolorido, cuya figuración más recurrente y conocida es la del pastor Belardo. Lo primero lo hace a través de la directa publicación de sus libros de cuño italianizante (una novela pastoril, colecciones de sonetos y misceláneas, poemas épico-narrativos) encabezados por retratos aptos a promover la imagen hierática del escritor culto para la élite. En la otra vertiente de la construcción de la propia imagen, el Fénix va elaborando su mito lírico en sus obras, tanto dramáticas como no teatrales mediante la constante literaturización de su agitada vida sentimental, privilegiando el llamado tema de La Dorotea. Su condición socio-cultural, que resulta incompatible con la ambición de formar parte de la clase aristocrática a la que no pertenece, siendo hijo de un bordador, no le impide tener una lúcida conciencia de su propio valor como autor, más bien todo lo contrario. El mero hecho de encontrarse involucrado en todas las principales guerras literarias de la época con un papel protagonista, de facto, fortalece dicha conciencia. Lo único que nunca en Lope vacila, pese a los chascos y a las frustraciones de sus ambiciones cortesanas, es la conciencia de ser un mito de carne y hueso, el Fénix de los Ingenios, el monstruo de la naturaleza, el poeta y dramaturgo sublime que en vida todos aclamaron.

Las calas que se pueden realizar en la dimensión militante del Lope escritor y crítico literario ponen de relieve algunas implicaciones evidentes en la proyección de su propia imagen autorial que asume diferentes posturas según se trate del ámbito poético o del campo teatral. En el primero el Fénix necesita exhibir sus referentes cultos, tanto españoles como italianos, conforme al precepto de la *imitatio* propio del estilo áulico; en el segundo afirma sin más su primacía y originalidad, ocultando los verdaderos modelos paradigmáticos. Las guerras literarias en que se vio involucrado, por lo general a pesar suyo, le impiden una honestidad intelectual que sabe

mostrar tan solo en el caso de Góngora y, por más señas, *post mortem*. Por lo demás, las relaciones de amistad personal y sus objetivos autopromocionales obstaculizan la construcción de un canon realmente conforme a sus cuerdas literarias, con algunas relevantes excepciones. La marginalización de las octavas ariostescas a que se vio obligado a partir de un momento dado no es sino el precio más eclatante que tuvo que pagar a la censura y al espíritu del tiempo. No cabe ninguna duda: el Lope autor y crítico vive las mismas paradojas que el Lope hombre: el de ser el brillante hijo de sus obras en una época en que el escritor no es libre todavía de las trabas ideológicas y sociales. De todas formas, un rasgo de indudable modernidad estriba en su empeño en mostrarse no solo atento sino activo promotor o censor del mercado editorial coetáneo.